

**REPÚBLICA DE COLOMBIA**  
**TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**



**SALA LABORAL**

Medellín, once (11) de mayo dos mil veintitrés (2023)

**SENTENCIA DE SEGUNDA INSTANCIA**

La **SALA PRIMERA DE DECISIÓN LABORAL** del **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**, conformada por los Magistrados Jaime Alberto Aristizábal Gómez quien actúa como ponente, John Jairo Acosta Pérez y Francisco Arango Torres, procede a dictar sentencia de segundo grado, dentro del proceso ordinario radicado con el número 05001 31 05 001 2014 00784 01, promovido por la señora **ROSA MARIA MONSALVE JARAMILLO** en contra de la señora **LUZ MYRIAM MONSALVE JARAMILLO**, con la finalidad de resolver el recurso de apelación interpuesto por la apoderada de la demandante frente a la sentencia emitida el 3 de abril de 2017 por el Juzgado Primero Laboral del Circuito de Medellín.

De conformidad con el numeral 1° del artículo 13 de la Ley 2213 de 13 de junio de 2022 “...Por medio de la cual se establece la vigencia permanente del Decreto Legislativo 806 de 2020 y se adoptan medidas para implementar las tecnologías de la información y las comunicaciones en las actuaciones judiciales, agilizar los procesos judiciales y flexibilizar la atención a los usuarios del servicio de justicia y se dictan otras disposiciones...” se toma la decisión correspondiente mediante providencia escrita número **110**, previamente discutida y aprobada por los integrantes de la Sala.

## **ANTECEDENTES**

La señora Rosa María Monsalve Jaramillo demandó a la señora Luz Myriam Monsalve Jaramillo, pretendiendo se declare que entre las partes existió un contrato verbal de trabajo a término indefinido desde el 15 de junio de 2003 hasta el 24 de septiembre de 2013, el cual terminó por causa imputable a la empleadora, y que en consecuencia se condene a la demandada al reconocimiento y pago de los siguientes conceptos con base en el salario mínimo legal mensual vigente entre los años 2003 y 2013: reajuste salarial; cesantías, intereses a las cesantías, prima de servicios; vacaciones; dotaciones y aportes en pensiones; indemnización por despido injusto del artículo 64 del Código Sustantivo del Trabajo; sanciones moratorias previstas en los artículos 65 del Código Sustantivo del Trabajo y 99 de la Ley 50 de 1990 y costas del proceso.

Como fundamento de sus pretensiones se expuso, que laboró al servicio de la señora Luz Myriam Monsalve Jaramillo mediante un contrato verbal a término indefinido desde el 15 de junio de 2003 hasta el 24 de septiembre de 2013 como empleada doméstica. Su horario era de lunes a domingo de 5:30 am a 7:00 pm sin descanso. Devengó un salario de \$80.000 mensuales del 15 de junio al 31 de diciembre del 2003, de \$90.000 del 1° de enero al 31 de diciembre del 2004, de \$110.000 del 1° de enero al 31 de diciembre del 2005, de \$120.000 del 1° de enero al 31 de diciembre del 2006, de \$130.000 del 1° de enero al 31 de diciembre del 2007, de \$170.000 del 1° de enero del 2008 al 28 de febrero del 2013 y de \$180.000 del 1° de marzo al 24 de septiembre del 2013. Trabajó en total 123 meses y nueve días en los cuales nunca tuvo llamados de atención. Fue despedida el 24 de septiembre de 2013 sin que mediara justa causa.

La señora Luz Myriam Zuluaga Ramírez dio respuesta a la demanda de manera oportuna. Preciso que entre las partes jamás existió relación laboral alguna, que, por razones familiares al ser la actora prima de la demandada, desde hace varios años y por mera solidaridad se le permitió vivir en su casa. Que se levantaba a la hora que quisiera y hacía lo que quería, cada que decidiera se iba para su casa al municipio del Peñol, y como es normal ayudaba con cosas en el hogar y las 12:30

se iba para la calle toda la tarde y regresaba a la hora que deseara. Que cada que iba a visitar el pueblo la demandada le daba plata para sus gastos. Que la actora decidió irse el 23 de septiembre de 2013. Se opuso a las pretensiones de la demanda, y propuso las excepciones de “Prescripción”, “Inexistencia de la obligación”, “Mala fe” y “Falta de legitimación en la causa por pasiva”.

En sentencia proferida el 3 de abril de 2017, el Juzgado Primero Laboral del Circuito de Medellín, absolvió a la señora Luz Myriam Monsalve Jaramillo de las pretensiones de la demanda, y condenó en costas a la actora.

La Juzgadora de primera instancia, para fundamentar su decisión precisó: Que la carga de la prueba está regulada por los artículos 164 y 167 del Código General del Proceso y que en este caso le corresponde a la señora Rosa María Monsalve Jaramillo. Que para determinar la existencia del contrato de trabajo deben concurrir los elementos de prestación de servicio personal, la remuneración y la subordinación de manera indispensable. Que los testigos Vianor de Jesús Morales Salazar, Sonia Patricia Martínez Martínez y Graciela Castro Santa allegados por la parte actora manifestaron que la señora Luz Myriam Monsalve Jaramillo acudió a la casa de la señora Rosa María Monsalve Jaramillo, en el municipio del Peñol, y estando ellos presentes los 2 primeros en una oportunidad y la tercera en otra, le propuso que se viniera a trabajar a Medellín y que ella más adelante le colaboraba con una casita, que la demandante mensualmente acudía al Peñol a pagar el arriendo de su hijo Juan David. Que los señores Vianor y Sonia no saben cuánto le pagaban, ni tampoco si le daban órdenes o le hacían llamados de atención, porque nunca vinieron a Medellín, por el contrario, la señora Graciela afirmó que viene a Medellín, que visitó a la demandante en el lugar de trabajo y le consta que prestaba los servicios y que la actora se ganaba \$70.000 y luego \$80.000 porque ella misma se lo contó. Que según la señora Maritza Jiménez Salas vecina de la demandada el hogar de esta estaba conformado por su madre, los hermanos Francisco y Hilebart, que, al fallecer la madre, la señora Rosa María pasó a vivir de manera permanente en su casa. Que los testigos de la parte accionada Maritza Jiménez Salas, María Sara Restrepo Palacio y Martha Cecilia Sierra Plazas fueron claros en afirmar que la relación entre las partes era de familiaridad, pero que la

demandante nunca fue la empleada de la señora Luz Myriam y menos que recibiera órdenes ni que le pagara salario. Que la demandada en el interrogatorio de parte aceptó que le daba cuando podía entre \$200.000 o \$220.000 a la accionante cada 3 semanas cuando iba al Peñol. Que valorada la prueba en conjunto por el Despacho se advierte que demandante y demandada son primas, que la primera vivió en la casa de la segunda por petición de esta última, que, aunque esta admite que le daba aquella una suma de dinero cada 3 semanas, la demandante ni sus testigos acreditan la prestación de servicio, pues si bien los testigos aducen que, hacia las labores propias de una empleada, lo saben por lo que la actora les cuenta. Que los testimonios de oídas no son válidos para llevar al convencimiento al juez. Que en este juicio no se probó la prestación personal del servicio, no logrando demostrar tampoco la subordinación ni el dinero como retribución del servicio.

### **RECURSO DE APELACIÓN**

La apoderada de la demandante considera que la decisión de primera instancia debe ser revocada. Primero, porque la señora Luz Myriam Monsalve Jaramillo de forma engañosa aprovechando la ignorancia de su representada la “*sonsacó*” de su tierra el Peñol – Antioquia para que trabajara con ella. Segundo, porque si bien las partes son familia, lo cierto es que entre las mismas existió una relación laboral, pues la demandada no se iba a traer a la actora “*para la casa a vivir, a comer y a darle dinero a son de amistad o al son de nada*”, además creyó que podía tener una mejor vejez por lo que nunca reclamó en tiempo oportuno. Tercero, porque la prueba testimonial allegada al proceso da cuenta de la subordinación, el salario, la prestación del servicio, del cumplimiento de órdenes y del horario de trabajo de domingo a domingo, pues “*solamente le daban unos días*”. Cuarto, porque algunos testigos conocían que la actora iba cada 20 días o cada mes a pagar el arrendamiento con lo que le cancelaban en Medellín, ya que tenía una obligación con su hijo. Quinto, porque los señores Vianor de Jesús Morales Salazar, Sonia Patricia Martínez Martínez y Graciela Castro Santa, manifestaron que la demandada fue directamente al Peñol a proponerle a la señora Rosa María

trabajo “y se la trajo con engaños, que al final solo hasta que le sirvió la devolvieron y le tocó venirse para su tierra con las manos vacías”.

Frente al recurso promovido por la apoderada de la demandante, la competencia de esta Corporación está dada por los puntos que son objeto de apelación, de conformidad los Artículos 15 y 66A del C.P.L y de la S.S., respectivamente.

### **ALEGATOS DE CONCLUSIÓN**

El apoderado de la actora allegó dentro del término legal escrito de alegatos de conclusión, haciendo referencia a los mismos puntos del recurso de apelación.

### **PROBLEMA JURÍDICO**

El problema jurídico de esta segunda instancia, consiste en determinar si entre las partes existió un contrato verbal de trabajo a término indefinido desde el 15 de junio de 2003 hasta el 24 de septiembre de 2013, y, en consecuencia, si resulta procedente que la demandada pague en favor de la accionante: reajuste salarial; cesantías, intereses a las cesantías, prima de servicios; vacaciones; dotaciones y aportes en pensiones, con base en el salario mínimo legal mensual vigente entre los años 2003 y 2013; indemnización por despido injusto del artículo 64 del Código Sustantivo del Trabajo; sanciones moratorias previstas en los artículos 65 del Código Sustantivo del Trabajo y 99 de la Ley 50 de 1990.

### **CONSIDERACIONES**

En primer término, se tiene que el contrato de trabajo es un acuerdo celebrado entre dos partes, una de ellas denominada trabajador y otra empleadora, donde el primero presta personalmente sus servicios orientado bajo la subordinación hacia el segundo, y recibiendo una contraprestación denominada salario.

En aras de equilibrar la relación desigual entre las partes consecuente al poder subordinante del empleador, el legislador, consagró un mínimo de derechos y garantías, que propenden por el respeto a la dignidad del trabajador.

Para ello, el artículo 23 del Código Sustantivo de Trabajo, delimitó tres elementos para diferenciar el contrato de trabajo de otros que pudiera darse en el desarrollo de las relaciones humanas, así:

*“...ARTICULO 23. ELEMENTOS ESENCIALES.*

*1. Para que haya contrato de trabajo se requiere que concurran estos tres elementos esenciales:*

*a. La actividad personal del trabajador, es decir, realizada por sí mismo;*

*b. La continuada subordinación o dependencia del trabajador respecto del empleador, que faculta a éste para exigirle el cumplimiento de órdenes, en cualquier momento, en cuanto al modo, tiempo o cantidad de trabajo, e imponerle reglamentos, la cual debe mantenerse por todo el tiempo de duración del contrato. Todo ello sin que afecte el honor, la dignidad y los derechos mínimos del trabajador en concordancia con los tratados o convenios internacionales que sobre derechos humanos relativos a la materia obliguen al país; y*

*c. Un salario como retribución del servicio.*

*2. Una vez reunidos los tres elementos de que trata este artículo, se entiende que existe contrato de trabajo y no deja de serlo por razón del nombre que se le dé ni de otras condiciones o modalidades que se le agreguen...”.*

Por su parte, en el artículo 24 ibídem se precisa:

*“...Se presume que toda relación de trabajo personal está regida por un contrato de trabajo...”.*

Luego, se tiene que afirmado el vínculo laboral le corresponde al demandante acreditar los supuestos para la configuración del mismo en los términos del artículo 23 del Código Sustantivo del Trabajo, siendo en principio relevante el referido a la prestación personal del servicio, la cual, definida en el artículo 5 de la misma norma, se trata de cualquier oficio, material o intelectual, desempeñado necesariamente por una persona natural. Es este punto el elemento diferenciador pues la prestación del servicio siempre debe ejecutarse por el trabajador de manera personalísima, sin que sea posible la sustitución de trabajadores, pues si se presenta lo contrario, será la prestación de un servicio, pero éste no será de naturaleza personal. Finalmente, dicha actividad debe beneficiar a un empleador, pues acreditado este entra a operar la presunción de contrato de trabajo contemplada en el artículo 24 ibídem, como una ventaja probatoria a favor de la parte más débil de la relación laboral, que puede ser desvirtuada por la

contraparte, demostrando que se trata de una relación contractual diferente o que el mismo no se dio.

Lo anterior significa, conforme a la jurisprudencia de la Sala Laboral de la Honorable Corte Suprema de Justicia<sup>1</sup>, que al demandante le basta con probar la prestación o la actividad personal para que se presuma el contrato de trabajo, y es a la parte demandada a quien le corresponde desvirtuar dicha presunción con la que queda beneficiado quien presta el servicio, lo que se traduce en un traslado de la carga probatoria, demostrando que la actividad contratada se ejecutó o realizó en forma autónoma, totalmente independiente y no subordinada, se itera, bajo un nexo distinto del laboral.

Ahora, es de advertir, que la presunción en comento, además de ser susceptible de ser desvirtuada, no releva a la parte actora de otras cargas probatorias, tales como acreditar los extremos temporales de la relación, el monto del salario, su jornada laboral, el trabajo en tiempo suplementario si lo alega, el hecho del despido cuando se demanda la indemnización por terminación del vínculo sin justa causa, entre otros. Al respecto indicó la Honorable Corte Suprema de Justicia Sala de Casación Laboral, en sentencia del 6 de marzo de 2012:

*“...recuerda la Corte que la circunstancia de quedar demostrada la prestación personal del servicio, debiéndose presumir la existencia del contrato de trabajo en los términos del artículo 24 del Código Sustantivo del Trabajo, no releva al demandante de otras cargas probatorias, pues además le atañe acreditar ciertos supuestos transcendentales dentro de esta clase de reclamación de derechos, como por ejemplo los extremos temporales de la relación, el monto del salario, su jornada laboral, el trabajo en tiempo suplementario si lo alega, el hecho del despido cuando se demanda la indemnización por terminación del vínculo sin justa causa, entre otros.*

*De antaño se ha considerado como principio universal en cuestión de la carga probatoria, que quien afirma una cosa es quien está obligado a probarla, obligando a su vez a quien pretende o demanda un derecho, que alegue y demuestre los hechos que lo gestan, o aquellos en que se funda, desplazándose la carga de la prueba a la parte contraria, cuando se opone o excepciona aduciendo en su defensa hechos que requieren igualmente de su comprobación, debiendo desvirtuar la prueba que el actor haya aportado como soporte de los supuestos fácticos propios de la tutela jurídica efectiva del derecho reclamado...”*

---

<sup>1</sup> Ver sentencias CSJ SL, 13 abr. 2010, rad. 34223; SL4027-2017, SL 365 de 2019 y SL2976-2020, Radicación n.º 68876 del 11 de agosto de dos 2020, entre otras.

Así lo ha reiterado dicha corporación en sentencias 36748 de 2009, SL 9156 de 2015, SL 11156 de 2017, SL 4912 de 2020 y SL 1430 de 2021 entre otras.

Esto en virtud del principio de la carga de la prueba o auto responsabilidad, consagrado en el artículo 164 y 167 del Código General del Proceso, aplicable por remisión normativa del artículo 145 del Código Procesal del Trabajo y Seguridad Social. Es así como las partes están obligadas a probar el supuesto de hecho de las normas jurídicas que consagran el derecho que reclaman, manteniendo la obligación de aportar los soportes en que se basan sus afirmaciones, con las cuales pretenden se les reconozca un derecho, la aplicación de una norma, o un efecto jurídico particular, el no hacerlo conlleva inexorablemente a la negativa de éstos.

En desarrollo de tales preceptos normativos, la jurisprudencia de la Honorable Corte Suprema de Justicia en sentencia del 25 de octubre de 2011, radicado 37547 sostuvo:

*“...La Sala considera que el Tribunal no distorsionó el verdadero sentido de la regla de juicio de la carga de la prueba, contenida en el artículo 177 del Código de Procedimiento Civil –aplicable al procedimiento del trabajo y de la seguridad social, merced a lo dispuesto en el artículo 145 del estatuto de la materia-, porque la carga de la prueba del tiempo servido por el trabajador al empleador la soporta el primero, de modo que la falta de demostración del tiempo de servicios comporta que no hay posibilidad para condenar al pago de prestaciones, salarios e indemnizaciones...”*.

En el asunto de autos se considera que no se arribó prueba alguna que acreditara, al menos, la prestación personal del servicio en los términos alegados, para, a partir de ese mínimo hecho, darle aplicación a la presunción del artículo 24 del Código Sustantivo del Trabajo aludida, razón por la cual no hay elementos de juicio para declarar la existencia misma de la relación laboral.

A esa conclusión se llega de acuerdo a la prueba testimonial arrimada por la parte actora, que analizada en su conjunto conforme lo dispuesto en el artículo 61 del Código Procesal del Trabajo y de la Seguridad Social que le confiere al Juzgador



la potestad de apreciar libremente las pruebas aducidas en el juicio para formar su convencimiento acerca de los hechos debatidos, con base en aquellas que lo persuadan mejor sobre cuál es la verdad real y no simplemente formal, se itera, no da cuenta de que entre las partes hubiera existido una relación laboral como se pretende hacer valer.

Como se indica la demandante presentó como testigos a los señores Vianor de Jesús Morales Salazar, Sonia Patricia Martínez Martínez y Graciela Castro Santa.

El señor **Vianor de Jesús Morales Salazar**, manifestó que conoce a la señora Rosa María Monsalve Jaramillo hace 25 años porque son vecinos muy allegados. Que a la señora Luz Myriam Monsalve Jaramillo la distingue por una vez fue hasta la casa de Rosa María para proponerle que se fuera a trabajar con ella, y le ayudaría con la casa más adelante para que no pagara arriendo, que ese día él estuvo presente. Que el cargo para el que fue contratada fue de empleada del servicio doméstico. Que desconoce la fecha en la cual empezó a laborar, pero lo hizo durante 10 años o 10 años y medio en Medellín. Que tampoco conoció el lugar de trabajo de la actora. Que sabe que le pagaban \$120.000 cuando empezó y al final \$180.000 de manera mensual, porque la señora Rosa María se lo contó. Que cada mes, los fines de semana la señora Rosa María iba al Peñol y le pagaba el arriendo al hijo. Que con el dinero que ganaba, la demandante le pagaba el arriendo a su hijo (David). Que no le consta que la señora Luz Myriam le haya dado órdenes directas a la demandante. Que la actora le dijo que sufría humillaciones por parte del sobrino de la demandada del cual desconoce su nombre. Que la señora Rosa María iba a trabajar los lunes y volvía los domingos, que viajaba cada mes. Que Rosa María también le comentó que se mantenía en la casa de la demandada y que no podía salir a ninguna parte. Y que sabe que el servicio finalizó a mediados del 2013 por las humillaciones del sobrino de la demandada, por lo que se vio obligada a renunciar.

La deponente **Sonia Patricia Martínez Martínez**, adujo que conoce a la señora Rosa María Monsalve Jaramillo hace más de 20 años porque son vecinas. Que la demandante se fue a trabajar engañada porque la convencieron para que no

tuviera que pagar arriendo, porque ella tenía que pagarle arriendo al hijo. Que ella estuvo presente cuando la señora Luz Myriam Monsalve Jaramillo la convenció de trabajar con ella. Que vio en dos ocasiones a la señora Luz Myriam, una vez cuando fue por la señora Rosa María a su casa para convencerla de que trabajara para ella y no tuviera que pagar arriendo y le iba a ayudar a conseguir la casita. Que nunca estuvo en la casa de la señora Luz Myriam. Que la demandante le contaba que le pagaban \$70.000 mensuales. Que no le consta que la señora Luz Myriam le haya dado órdenes a la señora Rosa María, desconoce labores debía desarrollar, si recibía llamados de atención. Que la accionante iba al Peñol y volvía por la tarde, iba cada mes, iba un sábado y volvía el domingo. Que cuando la señora Rosa María estaba enferma la mandaban para el Peñol, y ella la cuidaba. Que a la demandante le pagaban muy poco y sufrió maltratos hasta que no aguantó más y tuvo que salir de allá. Que laboró hasta el 2013 y renunció por los maltratos de parte del sobrino de la demandada, y lo sabe porque la señora Rosa María se lo contó.

Por su parte, la declarante **Graciela Castro Santa**, expuso que conoce a la señora Rosa María Monsalve Jaramillo hace 40 años porque ambas vivieron en el Peñol y son amigas. Que conoce a la señora Luz Myriam Monsalve Jaramillo porque fue en el 2003, por la demandante hasta el Peñol para contratarla, lo sabe porque vivía con ella, le dijo que, si iba a trabajar con ella, más adelante le daba una casa y le pagaba lo que pudiera. Que la actora prestó sus servicios a la señora Luz Myriam en Aranjuez, y pudo entrar a la casa de la demandada varias veces. Que le consta que la señora Luz Myriam le daba órdenes a la actora, que por ejemplo no la dejaba descansar o salir y le llamaba la atención porque ella escuchaba y veía eso. Que la demandante le comentó que le pagaban muy poquito, que al principio \$70.000 y al final \$180.000. Y que la accionante trabajó hasta el 24 de septiembre de 2013 para la demandada porque el sobrino de esta la maltrataba, así se lo contó Rosa María.

Respecto de los citados, se advierte que, si bien aluden ser vecinos y amigos de la señora Rosa María Monsalve Jaramillo y que estuvieron presentes el día que la señora Luz Myriam Monsalve Jaramillo, según los testigos, fue a la casa de la

demandante a proponerle que se fuera a trabajar con ella, y le ayudaría con la casa más adelante para que no pagara arriendo; lo cierto es que conforme lo narrado desconocen, los dos primeros, el supuesto lugar de trabajo de la actora, el extremo inicial y que la demandada le diera órdenes, además, refieren los tres deponentes al salario y a las humillaciones de parte del sobrino de la señora Luz Myriam que recibía la accionante, porque esta misma se los contaba, por lo que en este aspecto se constituyen en testigos de oídas. Y pese a que la señora Graciela Castro Santa señaló que pudo entrar a la casa de la demandada en el barrio Aranjuez varias veces, constándole que le daba órdenes a la señora Rosa María, que por ejemplo no la dejaba descansar o salir y le llamaba la atención porque ella escuchaba y veía eso; ello, no implica considerar que la testigo resulte útil e idónea para los efectos que se pretenden, en tanto no residía cerca y mucho menos iba de manera permanente al lugar en el que se dice se desarrollaba la relación laboral entre las partes, de modo que no es posible que pueda tener un conocimiento directo de las funciones que presuntamente realizaba la demandante, del cumplimiento de un horario, de los llamados de atención o de los pagos efectuados, lo que resulta indispensable a la hora de establecer la existencia de un contrato realidad como se indica en la demanda.

El hecho de que ocasionalmente visitara a la accionante y hubiera podido presenciar algunas situaciones del hogar de la señora Luz Myriam Monsalve Jaramillo, no pueden llegarse a considerar como prueba de una actividad laboral subordinada y permanente, mucho menos que se hubiera sostenido en el tiempo por casi 10 años como lo afirma.

Tampoco puede hacerse referencia prueba documental que sirva de sustento a las pretensiones, ya que al proceso no se aportó ninguna.

Por lo demás, la prueba testimonial allegada por la señora Luz Myriam Monsalve Jaramillo lo que hacen es contradecir la versión de la demandante y demostrar que en realidad la relación laboral que se pretende hacer valer, nunca existió, pues:

La señora **Martha Cecilia Sierra Plazas**, precisó que conoce a la señora Luz Myriam Monsalve Jaramillo de toda la vida porque es su madrina. Que conoce a la señora Rosa María Monsalve Jaramillo desde pequeña, que la visita cada 8 días. Que el hermano de su madrina, Hilabat le ofreció una pieza a la señora Rosa María cuando esta le contó que iba a dejar la pieza del Peñol y así se la asignaron, él le dijo *“si quiere se viene que ahí hay una pieza desocupada”*. Que sabe que la demandante no le prestó sus servicios a la señora Luz Myriam, simplemente colaboraba, pero nunca fue contratada, ella estaba 3 semanas y se iba para el Peñol y que eso ocurría cada mes. Que la demandante tenía libertad para hacer lo que quisiera, tenía libertad para salir, y no cumplía ningún horario. Que la señora Luz Myriam no le daba dinero a la demandante. Que no le consta que su madrina le diera órdenes o llamados de atención. Y que no presencié maltrato por parte del sobrino de la señora Luz Myriam hacia la actora.

La manifestante **María Sara Restrepo Palacio**, dijo que la señora Rosa María Monsalve Jaramillo es prima de la señora Luz Myriam Monsalve Jaramillo. Que la demandante llegó a la casa de la señora Luz Myriam pidiendo casi posada en calidad de prima. Que la actora se quedaba tres semanas en casa de la demandada y luego viajaba a su pueblo natal el Peñol, y volvía cuando ella quería. Que ella en ocasiones almorzaba en la casa de la señora Luz Myriam y era esta quien le servía el almuerzo, y a veces encontraba a la demandante y otras veces no. Que la señora Rosa María no le prestaba ningún servicio a Luz Myriam, que colaboraba con las labores de la casa y cuando no estaba, lo hacía la demandada.

La deponente **Maritza Jiménez Salas**, declaró que sabe que las señoras Rosa María Monsalve Jaramillo y Luz Myriam Monsalve Jaramillo son primas. Que además de la relación familiar no existía ninguna otra relación entre ellas. Que Rosa María vivía en la casa de Luz Myriam. Que no llegó a ver la señora Graciela Castro en la casa de la demandada. Que cree que la demandante dejó vivir en la casa de Luz Myriam porque el sobrino de aquella era muy juguetón y la demandante era una señora *“...Entonces siempre alegaban y alegaban...”*. Que Rosa María nunca trabajó para Luz Myriam y no percibía salario, pero que la demandada le daba dinero para que fuera al Peñol. Que Rosa María podía salir

cuando quisiera. Que quien a veces lavaba la ropa y planchaba la ropa donde la señora Luz Myriam era su madre, que hace aseo también en otras casas.

De lo anterior, se puede concluir que la señora Rosa María Monsalve Jaramillo si bien realizaba algunas actividades en el hogar de la demandada, se trataba de una colaboración, un servicio esporádico y ocasional de mera liberalidad, por tanto, sin carácter de obligatoriedad ni vinculante, y sin que implique de ninguna manera la existencia de una relación laboral regida por un auténtico contrato de trabajo bajo una continuada y permanente dependencia o subordinación.

Siendo así, las declaraciones traídas al proceso por la señora Luz Myriam Monsalve Jaramillo desvirtúan las afirmaciones de la demanda, máxime que la señora Martha Cecilia Sierra Plazas es ahijada de la demandada, y la señora Maritza Jiménez Salas amiga, y cercana del hogar de la señora Luz Myriam Monsalve Jaramillo, señala que era su madre quien a veces lavaba y planchaba la ropa de la casa de aquella, por lo que con mayor claridad y suficiencia explican que la accionante nunca estuvo vinculada al servicio de la señora Luz Myriam Monsalve Jaramillo en la forma indicada en el libelo, y solo en ocasiones realizaba algunas actividades del hogar, más como obligación propia en tanto le proporcionaron vivienda y alimentación y en algunas ocasiones como lo expone la demandada le ayudaba económicamente para que se desplazara al municipio del Peñol.

Incluso, aunque se entienda que dichos servicios prestados pudieran haber dado lugar a que se presuma la existencia de un nexo laboral entre las partes, de esas mismas declaraciones se puede establecer que tal presunción ha quedado desvirtuada.

Así las cosas, en el presente evento la demandante no cumplió con la carga probatoria antes referida, razón por la cual se debe confirmar la decisión absolutoria que se revisa en apelación.

## DE LAS COSTAS

Ante la desventura del recurso de apelación, las costas en ambas instancias corren en favor de la señora Luz Myriam Monsalve Jaramillo y a cargo de la señora Rosa María Monsalve Jaramillo.

Se fijan las agencias en derecho, en la suma total de \$1.160.000, para esta instancia.

Así las cosas, se confirmará la decisión absolutoria que se revisa en apelación, por las razones expuestas.

En mérito de lo expuesto, la **SALA PRIMERA DE DECISIÓN LABORAL** del **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley, resuelve:

**PRIMERO:** Confirmar la sentencia de primera instancia proferida el 3 de abril de 2017 por el Juzgado Primero Laboral del Circuito de Medellín que se revisa en apelación, por las razones expuestas.

**SEGUNDO:** Ante la desventura del recurso de apelación, las costas en ambas instancias corren en favor de la señora Luz Myriam Monsalve Jaramillo y a cargo de la señora Rosa María Monsalve Jaramillo.

Se fijan las agencias en derecho, en la suma total de \$1.160.000, para esta instancia.

Lo resuelto se notifica en **EDICTO**. Se ordena regresar el proceso al Juzgado de origen.

Los Magistrados,

Jaime Alberto Aristizábal Gómez

John Jairo Acosta Pérez

Francisco Arango Torres

**Firmado Por:**

**Jaime Alberto Aristizabal Gomez**  
**Magistrado**  
**Sala Laboral**  
**Tribunal Superior De Medellin - Antioquia**

**John Jairo Acosta Perez**  
**Magistrado**  
**Sala Laboral**  
**Tribunal Superior De Medellin - Antioquia**

**Francisco Arango Torres**  
**Magistrado**  
**Sala Laboral**  
**Tribunal Superior De Medellin - Antioquia**

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica, conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación: **e0f2f1d0c5cebeea5a4d0880f80c23070d42ff90612bca8476454b3a1bfc5c64**

Documento generado en 11/05/2023 03:09:44 PM

**Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL:**  
**<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>**